|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |

Microcefalia congénita: información para los padres

La microcefalia congénita es una afección poco frecuente en la cual la cabeza del bebé no crece como se esperaba en el interior del útero. Durante el embarazo, la cabeza del feto aumenta de tamaño porque le está creciendo el cerebro. Por lo tanto, cuando un bebé tiene la cabeza más pequeña de lo que se espera, el problema es que tal vez el cerebro no esté creciendo como debería. Esta afección suele desarrollarse con más frecuencia en el primer trimestre del embarazo. La microcefalia también se puede desarrollar después del nacimiento (microcefalia adquirida) y se identifica en las citas de control del niño sano. En Estados Unidos, alrededor de cinco de cada 10,000 bebés tienen microcefalia.

La causa exacta de la microcefalia no siempre queda clara, pero puede desarrollarse por muchos motivos diferentes. La microcefalia puede ser el resultado de una infección vírica que la madre tuvo durante el embarazo (en particular durante los primeros meses de embarazo). Otras causas pueden ser exposición a la radiación; trastornos metabólicos como la fenilcetonuria materna; exposición a químicos tóxicos, alcohol o drogas, en particular en el primer trimestre; afecciones genéticas; y nutrición insuficiente durante el embarazo. Otras causas pueden ser inflamación, una interrupción de la circulación de sangre y oxígeno en el cerebro del bebé durante el período fundamental de desarrollo, y traumatismo durante el parto. En los últimos años, en algunas investigaciones se ha demostrado que los bebés de madres que se infectaron con el virus del Zika durante el embarazo corren riesgo de desarrollar microcefalia u otros trastornos graves del cerebro y del sistema nervioso.

La microcefalia puede ser leve o grave. Si es grave, la microcefalia puede estar asociada a otros problemas de por vida, como por ejemplo:

* convulsiones;
* retrasos en el desarrollo, como problemas en el habla;
* deficiencias intelectuales, como dificultades de aprendizaje;
* dificultades con el movimiento y el equilibrio;
* problemas para alimentarse, como dificultad para tragar;
* sordera;
* problemas de la vista.

Al observar a su bebé, su cabeza parece pequeña en relación con el resto del cuerpo. Esta sospecha se confirma al medir la circunferencia de la cabeza. En el mejor de los casos, esta medición se hace poco después del nacimiento. En algunos bebés con microcefalia, también es posible que note una pendiente hacia atrás en la frente.

La microcefalia congénita se puede diagnosticar antes del nacimiento durante las evaluaciones con ultrasonido, en particular cuando el ultrasonido se realiza a fines del segundo trimestre o principios del tercero. A veces, la microcefalia se diagnostica después del parto, cuando el médico o el personal de enfermería especializado hacen el examen físico. Es posible que haya que realizarle una tomografía computada (TC) o una resonancia magnética nuclear (RMN) de la cabeza a su bebé para evaluar mejor el problema.

Según los factores de riesgo de su bebé, tal vez se soliciten más pruebas. Por ejemplo, si se sospecha que la causa es una infección vírica, se extraerá sangre para confirmarlo o descartarlo.

La microcefalia es una afección de por vida y, actualmente, no hay tratamientos disponibles. Dado que los efectos de la microcefalia pueden ser leves o graves, cada bebé tiene un plan de atención diferente. Los programas de intervención temprana que incluyen terapias para el habla, físicas y ocupacionales son los más útiles para estos niños.

Los bebés infectados con el virus del Zika antes del nacimiento deberán evaluarse íntegramente para detectar si tienen síndrome congénito por el virus del Zika. Este síndrome tiene cinco características singulares:

* microcefalia grave;
* disminución del tejido cerebral con un patrón específico de daño cerebral;
* daño en la parte posterior del ojo;
* contracturas congénitas (una afección que acorta y/o tensiona los músculos y tendones de los brazos y las piernas, lo cual causa deformidad);
* aumento del tono muscular que limita el movimiento del cuerpo después del nacimiento.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |

Si su bebé tuvo esta infección, es posible que también tenga otras anomalías cerebrales. A causa de las consecuencias permanentes de la microcefalia, es muy importante que su bebé asista a las consultas periódicas de control del niño sano con su proveedor de atención primaria o pediátrica.